la facendera

Asociación LA FACENDERA – "Artilugio". Pasaje C/ Azafranal, nº 18 – 37001 Salamanca Tfno 664 057 528

http://www.lafacendera.com 25 de noviembre de 2018

Garganta del Hornillo y Chozos del Pezuelo

Este recorrido otoñal nos adentra por una de las gargantas menos conocidas de Gredos. Por caminos sencillos llegaremos hasta un fantástico mirador. Además, los paisajes y los elementos de arquitectura tradicional que encontraremos no nos dejarán indiferentes.

Comenzaremos en el área recreativa de Zapardiel, un pueblo situado en la vertiente norte de Gredos. Tras cruzar el Tormes, el camino inferior de los Bocines nos conducirá a través de un precioso robledal que en otoño luce sus mejores galas. Más adelante pasaremos bajo un pinar con árboles de buen tamaño.

Dejaremos la pista y tomaremos una senda que continúa garganta arriba por la ladera de la garganta del Hornillo. Los pinos dejan nuevamente paso a los robles, estos a las praderas y allí, junto al cauce de un arroyo, veremos dos joyas vivientes, los magníficos abedules que han sobrevivido a la explotación humana y al paso del tiempo. Un poco más adelante llegamos a la primera de las construcciones pastoriles de interés, la majada de las Hoyuelas y la casa de las Alamedas, una cabaña perfectamente rehabilitada y un curioso corral circular e inclinado.

Seguiremos adelante por un camino antiguo utilizado para subir el ganado a los pastos de verano. El trazado llega hasta la cabecera

de la garganta, en el lugar llamado Hoyas de los Pastores, donde ya se pueden observar claramente los restos de la erosión glaciar que talló un pequeño circo. El terreno es llano, pero hay arroyos que sortear antes de enlazar con un camino tradicional que sube con un buen trazado hasta alcanzar el final de la cuerda de los Barquillos.

Súbitamente, veremos algunas de las más espectaculares cumbres situadas en el entorno del circo de Cinco Lagunas.

Desde este punto el acceso al circo de las Lagunillas no presenta complicaciones. Si vamos bien de tiempo, se ofrecerá ir a verlas a quien lo desee, aunque dejando claro que no es parte del recorrido común previsto en esta excursión, puesto que lo hemos diseñado para sea accesible a la mayoría de las personas. En cualquier caso, si hay quien desee ir, lo hará acompañado por uno de los organizadores de esta salida.

El camino que nos habrá dejado en la parte alta de la garganta del Pinar continúa por el camino que sigue el trazado de las antiguas morrenas. Se trata de un recorrido suave, con poco desnivel y que va dando vistas a picos tan llamativos y estéticos como la Mogota del Cervunal, el risco del Fraile, el Picurucho, los riscos del Gütre o La Galana, el segundo pico más alto de la sierra de Gredos.

La garganta del Pinar es uno de los mejores ejemplos de glaciarismo cuaternario de toda la sierra de Gredos. Según vamos caminando podremos apreciar su perfil transversal en forma de U, señal inequívoca de su origen glaciar. También las acumulaciones lineales de piedras y las formas escalonadas de los laterales

La enorme lengua de hielo talló durante siglos el valle y nos dejó claras señales del proceso.

En el lado izquierdo se aprecian con facilidad tres escalones, correspondientes a tres morrenas

laterales que discurrieron durante periodos diferentes. Las rocas arrastradas tallaron las laderas y dejaron unas formas que no se corresponden para nada con la erosión fluvial o de otro tipo. Estas terrazas naturales que resultaron aquí se denominan los Barquillos (Bajero, Mediano y Cimero), ¿tal vez por el parecido de su forma con cascos de barco?

Las morrenas laterales se forman por la acumulación de piedras que caen sobre el glaciar desde las cumbres que lo contienen; el movimiento del hielo va desplazando y arrastrando las piedras. Cuando el glaciar se retira debido al aumento de la temperatura, las piedras quedan depositadas en el lugar que ocupaban en ese momento en la lengua glaciar; ese el motivo por el cual ahora se ven como alineamientos rocosos o grandes acumulaciones, como barreras, en las morrenas terminales.

Llegamos a un punto donde nos desviamos para regresar hacia la garganta del Hornillo.

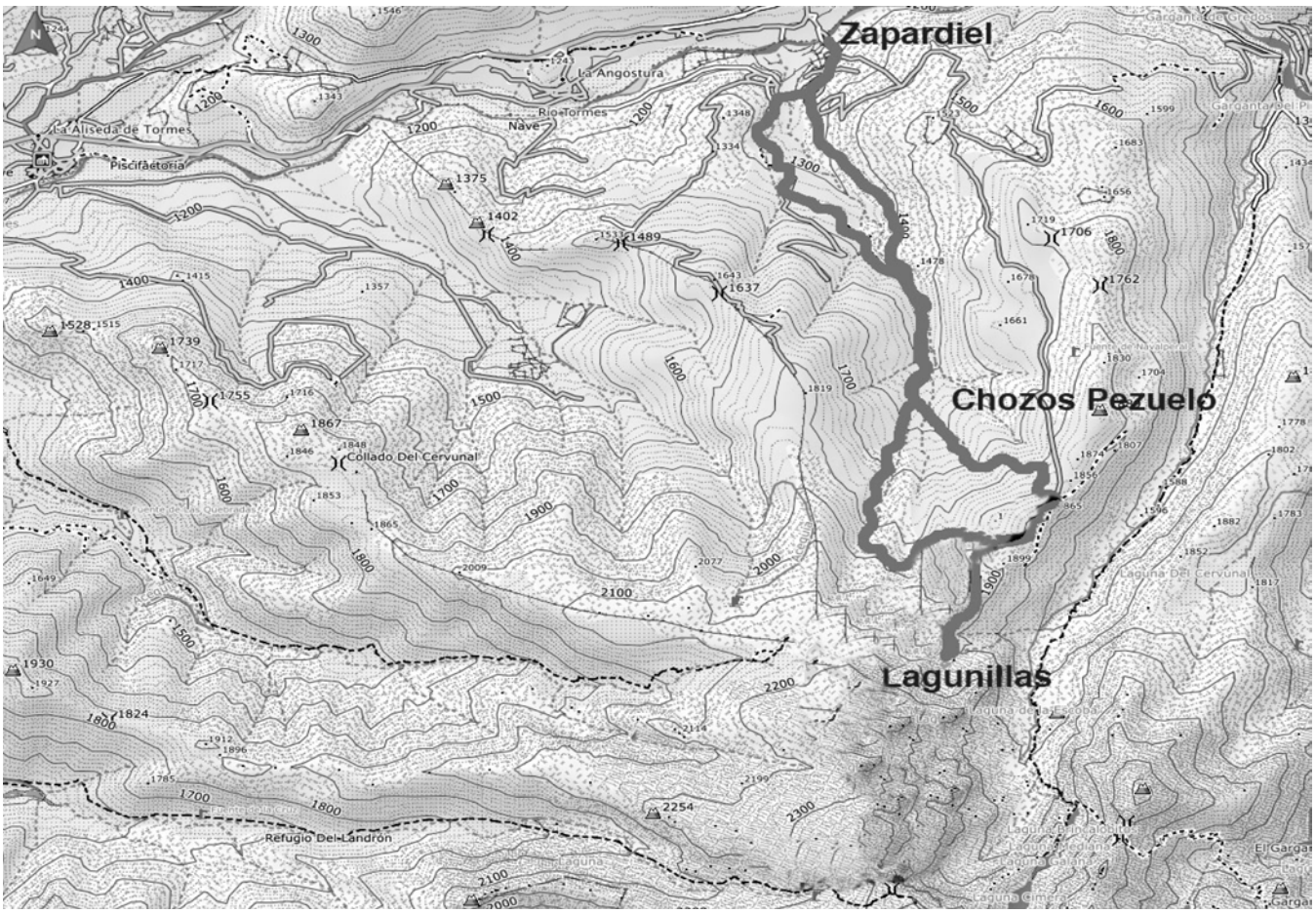
Un camino nuevo (peor trazado que los tradicionales) nos deja en un complejo pastoril rehabilitado formado por varias construcciones. Lo más llamativo según vamos llegando es ver sus dos chozos con base circular de granito y cubiertos con techo vegetal.

Uno de los chozos era la vivienda del pastor y el otro una quesería. También podemos observar corrales, almacenes, abrevaderos, parideras y un conjunto de chiviteras. En un nivel superior, un canal llevaba agua a una pila que se usaba para bebida de ganado y lavadero. Su peculiaridad es que además el agua sobrante se hacía pasar por el chozo superior donde se fabricaba el queso. De esta forma conseguían bajar la temperatura y arrastrar el cuajo.

Todo el complejo pastoril fue construido por una familia de pastores que procedían de la vertiente sur de Gredos y que se vieron forzados a abandonar su antiguo emplazamiento. Con ellos trajeron el conocimiento para aprovechar los recursos que habían aprendido durante generaciones.

Las construcciones se estaban perdiendo irremisiblemente, pero hemos tenido la suerte de que una persona con sensibilidad, nuestro amigo Sergio, guarda de Gredos y apasionado por la naturaleza haya puesto su empeño y trabajo personal para recuperar esta joya patrimonial. Para él nuestra gratitud y admiración.

También hay que agradecer a varios miembros del grupo de montaña de Barco de Ávila, con mención especial para Antonino Canalejo el trabajo que están llevando a cabo de recuperación de caminos, fuentes e infraestructuras tradicionales.

Retomaremos el camino que nos llevará de nuevo hacia Zapardiel. Si la garganta permitiera cruzar fácilmente, cambiaremos de camino para ir por el lado contrario, pero dado que ha nevado y llovido bastante, lo más plausible es que bajemos por el mismo sitio, disfrutando del color otoñal de los robles.

Organizamos: Javier San Sebastián y Manolo García.